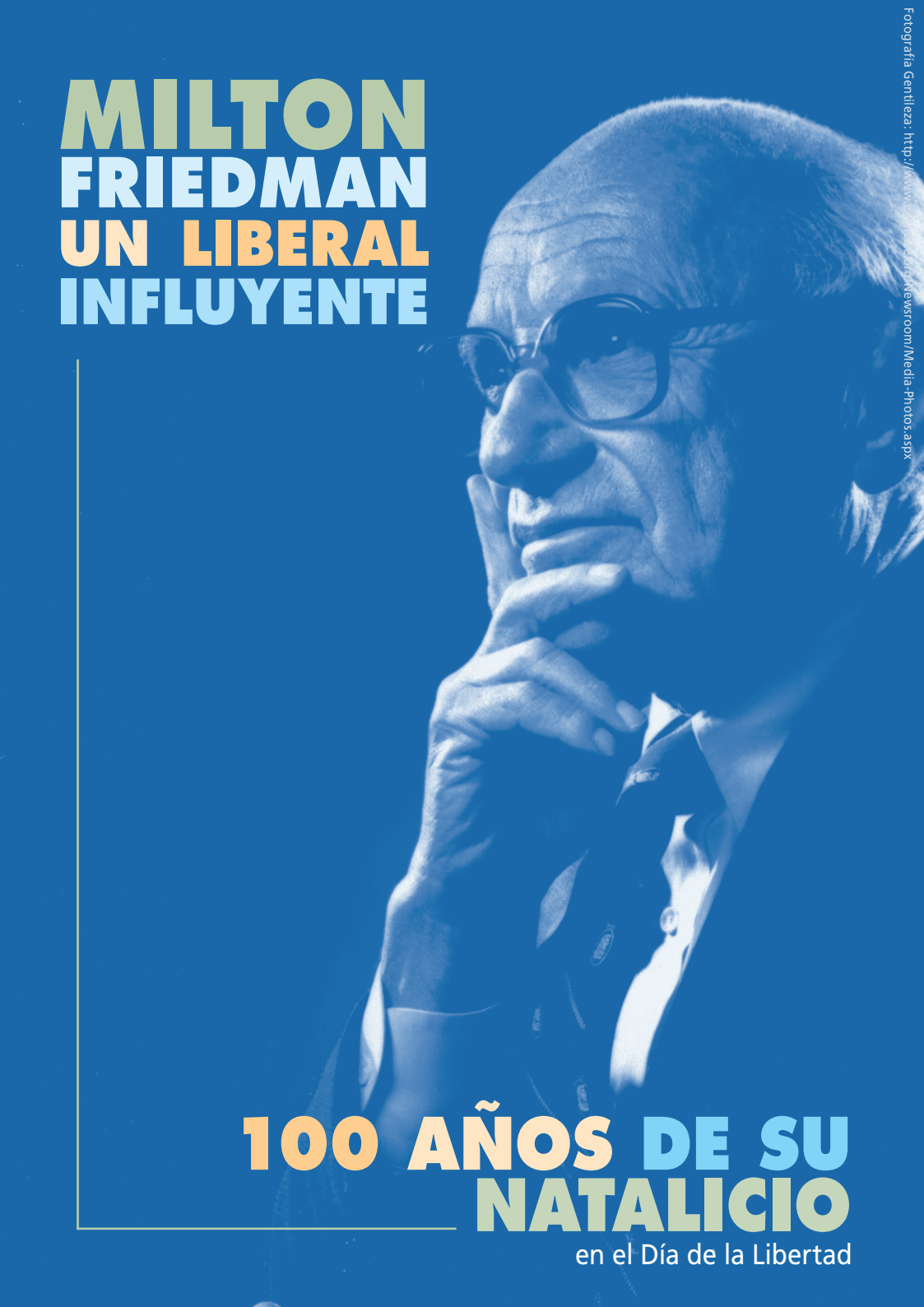
MILTON FRIEDMAN UN LIBERAL INFLUYENTE



Fotografía Gentileza: http://www.[illegible].org/newsroom/Media-Photos.aspx

100 AÑOS DE SU NATALICIO

en el Día de la Libertad

"Una sociedad que priorice la igualdad por sobre la libertad no obtendrá ninguna de las dos cosas. Una sociedad que priorice la libertad por sobre la igualdad obtendrá un alto grado de ambas".

INDICE

INTRODUCCIÓN — 3

Carlos Alberto Montaner: EL MÁS PRÁCTICO DE TODOS LOS TEÓRICOS — 4

Carlos F. Cáceres C.: EL PEREGRINO DE LA LIBERTAD — 8

Luis Larraín A : SU CONTRIBUCIÓN A LA BATALLA POR LA LIBERTAD — 12

Ian Vásquez: RECUERDO DE FRIEDMAN — 17

Mauricio Rojas: MILTON FRIEDMAN COMO HISTORIADOR ECONÓMICO — 21

Oscar Ortiz Antelo: MILTON FRIEDMAN Y LA LUCHA POR LAS IDEAS — 24

Hugo Maul R. : TIEMPOS CONVERGENTES — 27

Carlos Goedder: MILTON FRIEDMAN Y EL TIPO DE CAMBIO FLEXIBLE — 31

Jose Luis Tapia Rocha: ELIMINAR LOS CERTIFICADOS DE ESTUDIOS CONTRIBUYE A LA LIBERTAD DE ELEGIR EN LA EDUCACIÓN — 35

Rogelio Tomás Pontón: RECORDANDO A MILTON FRIEDMAN — 39

"El poder centralizado no se vuelve inofensivo por las buenas intenciones de quienes lo crearon".

"Siempre se ha argüido que el problema del capitalismo es que es materialista, mientras que el colectivismo puede permitirse prestar atención a lo no material. Pero la experiencia ha sido exactamente la contraria. No hay sociedades que hayan enfatizado los requisitos materiales del bienestar como las colectivistas. Son las sociedades libres las que, de lejos, han permitido un mayor desarrollo a los aspectos inmateriales, espirituales, artísticos del bienestar".

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la caída del Muro de Berlín, cada 9 de noviembre conmemoramos el Día de la Libertad.

A 23 años de este hecho, hemos decidido hacerle un homenaje a un gran expositor de la libertad al cumplirse 100 años de su natalicio. Se trata de Milton Friedman, el economista más importante del siglo pasado y, junto con F.A. Hayek, el liberal más influyente.

Friedman fue un gran pensador e investigador y su interés en el papel fundamental de la libertad económica, de la iniciativa privada y del Estado de Derecho en sociedades libres y abiertas lo llevaron a recibir en 1976 el Premio Nobel de Ciencias Económicas. Como señaló "la historia sugiere que el capitalismo es una condición necesaria para la libertad política", el impacto de sus ideas incluso llegó hasta los entonces países comunistas como China y Rusia, además de la influencia de sus ideas en Chile, que es el mejor ejemplo de una economía moderna en Latinoamérica.

Hemos reunido a un grupo de connotados académicos latinoamericanos, quienes han querido participar a través de una columna y plasmar sus impresiones sobre el trabajo e influencia de Friedman.

El aporte de Milton Friedman a la teoría económica, al diseño de políticas públicas y a la promoción de las ideas de la sociedad libre, es un legado invaluable que queremos celebrar con este documento.

EL MÁS PRÁCTICO DE TODOS LOS TEÓRICOS

Carlos Alberto Montaner

Milton Friedman nació en 1912, hace cien años, y los vivió casi todos. Murió en el 2006, a los 94, lúcido y combativo. Su centenario ha revivido la polémica en torno a su legado. En 1976 recibió el Premio Nobel de Economía. Lo suelen presentar como "el padre del neoliberalismo" o la cabeza de la Escuela de Chicago, pero fue mucho más que todo eso. De su obra se deduce la más sencilla y formidable definición de la libertad: ser libre es poder elegir sin interferencias ni coacciones externas.

En 1980, Friedman y su mujer Rosa filmaron una magnífica serie de televisión titulada Free to Choose. Fueron 10 memorables capítulos en los que el matrimonio examinó algunos casos exitosos, como Hong-Kong, próspero debido a la libertad que tenían los individuos para producir y vender, frente al fracaso de la India entonces estancada por la planificación centralizada y en manos de los burócratas, aberración que los hindúes comenzaron a abandonar poco tiempo después.

De alguna manera, la mayor parte de los males económicos tenían el mismo origen: el Estado, un "ogro filantrópico" que, cuando pretendía ayudar, generaba ciudadanos indefensos incapaces de ganarse la vida, mientras los funcionarios dilapidaban enormes cantidades de recursos que se esfumaban en medio de la corrupción y la forja de estructuras clientelistas que lastraban y a veces imposibilitaban la creación de riquezas.

La historia de la lucha por la libertad es la historia de la conquista del derecho individual a decidir. Las personas fueron más dichosas

- La ardiente convicción de que nadie sabe mejor que nosotros mismos lo que deseamos y lo que nos conviene.
- La firme creencia en la libre competencia para perfeccionar gradualmente los bienes y servicios que adquirimos o producimos.
- La necesidad de que los individuos asuman responsablemente el control de sus vidas.
- La certeza de que el mercado y no la planificación es un método mucho más eficiente y moralmente aceptable para crear bienes y servicios en beneficio de todos.

CUATRO IDEAS FUERZA

y más ricas cuando pudieron elegir el dios al cual adoraban, o a ningún dios. Cuando pudieron trabajar, vestir, leer, escribir, casarse, divorciarse o militar libremente. Alcanzaron cierta felicidad cívica cuando dejaron de ser súbditos obedientes, se convirtieron en ciudadanos altivos, y transformaron a los mandamases en temerosos servidores públicos.

Si existe el friedmanismo, éste consiste en cuatro ideas-fuerza fundamentales : la ardiente convicción de que nadie sabe mejor que nosotros mismos lo que deseamos y lo que nos conviene, la firme creencia en la libre competencia para perfeccionar gradualmente los bienes y servicios que adquirimos o producimos, la necesidad de que los individuos asuman responsablemente el control de sus vidas y la certeza de que el mercado y no la planificación es un método mucho más eficiente y moralmente aceptable para crear bienes y servicios en beneficio de todos.

El friedmanismo, claro, tiene importantes consecuencias en el debate actual. De alguna manera está vinculado al creciente derecho del consumidor. El consumidor vota con su dinero y el Estado no debe imponerle productos que no desea, ni debe tener la prerrogativa de fijar los precios, y mucho menos, como sucede en Argentina y en tantos países, criminalizar la tenencia de moneda extranjera.

Tampoco el Estado debe arrogarse el derecho a decidir cuáles sustancias puede utilizar la persona. Si un adulto, libremente, decide fumar marihuana, oler cocaína o inyectarse heroína, a sabiendas de que puede convertirse en un pobre adicto, ese estúpido comportamiento, nada recomendable, absolutamente pernicioso, forma parte del derecho sobre el propio cuerpo, y el Estado, humildemente, debe respetarlo, como debe admitir que cualquier persona en la plenitud de sus facultades mentales decida que ya no quiere seguir viviendo porque sufre demasiado. “Vivir –decía un famoso suicida español–, es un derecho, no un deber”.

El friedmanismo consiste, también, en creer que los vouchers son un método eficiente de estimular la competencia, y sirve para que los padres seleccionen las mejores escuelas públicas para sus hijos o la mejor institución sanitaria para cualquiera, lo que obliga a las instituciones a mejorar la calidad de sus ofertas.

Hay mucho de sentido común en las propuestas de Friedman, pero también hay una enorme dosis de confirmación empírica. Los países más ricos y dichosos son aquellos en los que se combinan la libertad económica y la libertad política, y en los que el Estado no dirige la economía, ni ejerce las tareas de los empresarios, limitándose a auxiliar la creatividad de los individuos aportando instituciones de derecho e infraestructuras materiales.

Milton Friedman lo dejó dicho es una frase clarísima: “Uno de los más grandes errores es juzgar a las políticas y programas por sus intenciones, en vez de hacerlo por sus resultados”. Fue el más práctico de todos los teóricos. Y tuvo razón.

EL PEREGRINO DE LA LIBERTAD

Carlos F. Cáceres C.

Con motivo de conmemorarse el día 31 de julio los 100 años del nacimiento del Profesor Milton Friedman quisiera destacar una de sus obras que ha tenido de las mayores significaciones para ilustrar una sociedad de libertades.

Me refiero a la Sociedad Mont Pelerin cuya fundación obedece a una invitación del Profesor von Hayek, quien, en el año 1947, al convocar a dicha reunión manifestaba preocupaciones sobre dos aspectos que tenían como causa los procesos de reconstrucción que vivía Europa luego de terminada la Segunda Guerra Mundial. El primero de ellos se refería a que en los procesos de reconstrucción se le daba importancia en forma creciente a la intervención de los estados y el segundo a que el deseo de seguridad que manifestaban los individuos se traducía en exigencias de mayor protección que se asociaban a una mayor acción estatal. Todo esto, en el correcto juicio de von Hayek, implicaba una amenaza al valor de la libertad.

Entre los nombres convocados estaba, por supuesto, el del joven Profesor Friedman, a esas alturas de 35 años de edad, quien en su vida académica había dado especial consideración a las ideas y al rol de los intelectuales en la defensa y proyección del valor de la libertad, como también otros de reconocido prestigio, von Mises, Popper, Robbins, Röepke y Stigler. A todos ellos Hayek les planteó que "ha sido la idea guía para organizar esta conferencia

Friedman fue categórico en señalar la íntima vinculación que se da entre la libertad política y la libertad económica como también su corolario que sin independencia económica no es posible el ejercicio de la independencia política.

la tarea común de trabajar los principios que podrían asegurar la preservación de una sociedad libre en el fundamento que ello será posible entre hombres que comparten ciertas convicciones comunes".

El aporte de Friedman no sólo fue en la constitución de la sociedad ,sino que su permanente presencia en las reuniones generales que desde esa fecha se celebran cada dos años en diversas partes del mundo, fueron la ocasión para que el Profesor Friedman insistiera con vehemencia y rigor en las ideas matrices que deben fundamentar a una sociedad de libertades. Friedman fue categórico en señalar la íntima vinculación que se da entre la libertad política y la libertad económica como también su corolario que sin independencia económica no es posible el ejercicio de la independencia política.

Muchas preguntas surgieron en esa primera reunión de la Sociedad Mont Pelerin. Entre ellas, las más importantes:

- Cuáles son las características esenciales del orden competitivo.
- Qué deben hacer los gobiernos en relación a la estabilidad monetaria y al desempleo masivo.
- Qué poderes o facultades deben tener los gobiernos para regular el dinero, los monopolios, el empleo, los salarios la agricultura.
- Cuáles son las respuestas a los problemas de desigualdad y pobreza.
- Cuán importante son el orden y la solidaridad comparado con la competencia y una riqueza creciente.
- Debería la historia señalar además de cómo fueron las cosas, entregar juicios de carácter moral.
- Cómo el mundo puede ser reeducado para que la gente entienda los principios liberales y sus funciones en una sociedad libre.

Puede observarse que muchos de estos temas tienen hoy plena vigencia. Y para hacerlo más efectivo comparto con ustedes una apreciación del Profesor Friedman en aquella reunión de 1947: "quiero proponer mantener el impuesto progresivo aun existente, pero también con un impuesto negativo progresivo por debajo del límite que está exento. Si un hombre no gana nada debería recibir algo de parte del Estado. Esto le permitirá como incentivo lograr ingresos adicionales y clarificará cuánto la sociedad debe pagar por ayudar a los pobres". Cuán alejada está esta idea del mito que acusa a las sociedades libres de no abrir espacios al propósito de la solidaridad. Cuán cercana está esta idea del Profesor Friedman a lo que hoy se debate en Chile respecto del Ingreso Ético Familiar.

En el año 1997 la Sociedad Mont Pelerin celebró sus 50 años de existencia. Lo hizo en el mismo lugar de su nacimiento, el pueblo de Mont Pelerin, en Suiza. En aquella oportunidad el Profesor Friedman hizo un análisis de lo acontecido con las ideas promovidas por la Sociedad entre 1947-1997. En particular señaló que en 1947 el tamaño de los estados se aproximaba al 25% del producto; esa cifra, en el año 1997, se elevaba al 40% del producto. Se preguntó Milton Friedman si esto constituía un fracaso a las ideas propias de una sociedad de libertades. Como siempre su respuesta categórica: no es un fracaso. En el año 1997 ya ha caído el muro de Berlín y han quedado atrás las ideas vinculadas a una economía centralmente planificada. Todo lo acontecido con el derrumbe de los socialismos reales debe abrir los espacios para profundizar en los fundamentos de una sociedad libre y ello debe hacerse con voluntad y con coraje.

Milton Friedman apreció el ejercicio de las responsabilidades individuales y es importante recordar una sugerencia respecto a lo que debiera incorporarse siempre en un orden constitucional: *"Todo hombre tiene derecho a hacer el bien, siempre y cuando sea a su propio costo".*

Milton Friedman fue un peregrino de la libertad y ante ello quienes nos sentimos partícipes de cómo dicho valor moral debe ilustrar el orden social mostramos hoy nuestra gratitud y nuestro homenaje de afecto y admiración a quien siendo muy pequeño en estatura fue grande en su pensamiento y en su acción.

Casapiedra, Santiago, julio 31 de 2012

SU CONTRIBUCIÓN A LA BATALLA DE LA LIBERTAD

Luis Larraín A.

Considerando que no estudié en la Universidad Chicago, como muchos amigos que sí realizaron allí sus estudios de postgrado, Friedman ha tenido, de cualquier modo, una influencia muy decisiva en mi vida profesional.

Estudié en la Facultad de Economía de la Universidad Católica entre 1974 y 1978 y un gran número de mis profesores venían de Chicago, recibiendo la influencia de nuestro homenajeado de hoy. La Facultad es sin lugar a dudas un lugar donde se cultiva, en todo el sentido de la palabra, el pensamiento del notable economista que nos convoca hoy día; y en ese tiempo era además el lugar donde se inspiraban las políticas económicas que se aplicaban en el país, bajo la conducción de personas que están aquí hoy día como Jorge Cauas y Sergio de Castro, quien había sido su Decano hasta hace poco. Lo que nosotros estudiábamos y leíamos en los textos de economía se aplicaba en el país, cosa que no sucedía hace mucho tiempo en Chile.

El año 1975, cuando Milton Friedman vino a Chile un año antes de recibir el Premio Nobel de Economía, me tocó asistir a una conferencia suya. Estaba recién en segundo año de la Escuela, y con un grupo de compañeros decidimos asistir a este prometedor evento. Uno de ellos, no voy a dar su nombre y ustedes van a entender por qué, tuvo la osadía de formular al final una

> Vivimos tiempos en que la libertad de elegir está amenazada. En nuestro propio país, bastión del neoliberalismo según sus detractores, asistimos a la amenaza de perder la libertad de elegir en educación bajo las banderas de fortalecimiento de la educación pública y término de la segregación educacional.

pregunta. No solamente de formularla, sino además de incluir en el enunciado una cierta crítica a la visión del conferenciante, que en opinión de nuestro amigo "no consideraba suficientemente los aspectos sociales de la economía, que podían llevar a que fuera conveniente que el Estado interviniera para corregir los problemas que originaba el mercado".

Recuerdo hasta hoy la respuesta de Friedman, porque persiguió a nuestro compañero por varios años: "el problema de este mundo, mi amigo, es que hay mucha gente que piensa como usted, y cree que sabe mejor que los propios interesados qué es lo que les conviene hacer con sus vidas y sus bienes, y así nos llenan de impuestos y regulaciones que disminuyen el bienestar de las personas".

Friedman introdujo temas tan importantes para el desarrollo de nuestra sociedad como los vouchers en educación basados en un subsidio a la demanda, o el concepto de negative income tax, presente en el diseño del programa Ingreso Ético Familiar de reciente aplicación en Chile.

Simple, al grano, directo. Así fue Friedman en aquella oportunidad, así era habitualmente.

Pero Friedman ha sido importante para mí, además, porque he dedicado buena parte de mi vida al estudio y a la práctica de las políticas públicas: varios años en el gobierno y otros tantos en el Instituto Libertad y Desarrollo, y en toda esa trayectoria ha estado muy presente la inspiración de las ideas de la libertad que él proclamó.

Se han destacado aquí los aportes de Friedman a la economía en materias de metodología, teoría monetaria y teoría de precios y del consumidor. Son aportes fundamentales al conocimiento económico. En mi caso, quisiera enfatizar más bien su contribución a la economía política. En libros como "Capitalismo y Libertad",

Friedman introdujo temas tan importantes para el desarrollo de nuestra sociedad como los vouchers en educación basados en un subsidio a la demanda, o el concepto de negative income tax, presente en el diseño del programa Ingreso Ético Familiar de reciente aplicación en Chile.

Según nos cuenta el ex Ministro José Piñera, fue en el capítulo 11 de "Capitalismo y Libertad" donde por primera vez vio la idea de privatizar la previsión. Como bien sabemos, Chile fue pionero en esa materia que hoy aparece como uno de los elementos claves para explicar la crisis del estado de bienestar en Europa. Tuve la suerte de trabajar con Pepe Piñera en esa importante reforma, una de las experiencias más interesantes de mi vida profesional.

También constituye un hito en esa área de pensamiento la publicación de Milton y Rose Friedman *"Free to Choose"*, Libertad de Elegir, que resume tan bien en su título y contenidos ese concepto fundamental de la economía que es la libertad.

Vivimos tiempos en que la libertad de elegir está amenazada. En nuestro propio país, bastión del neoliberalismo según sus detractores, asistimos a cada momento a mayores restricciones a las personas. Precisamente la libertad de elegir en educación se amenaza bajo las banderas de fortalecimiento de la educación pública y término de la segregación educacional.

Pero los enemigos de la libertad no se detienen allí, con el pretexto de regular y proteger derechos, de entregar beneficios sociales, se imponen restricciones al funcionamiento de empresas y personas y condiciones que podrían llevar a Chile a farrearse su

oportunidad de alcanzar el desarrollo. Eso sería imperdonable y muchos de nosotros estamos decididos a seguir levantando la voz para defender las bondades de una economía libre, con bajos impuestos, un estado limitado y sujeto a la *rule of law*. Estamos convencidos que ese es el camino para alcanzar el crecimiento económico y como lo hemos podido comprobar en estos días luego de los resultados de la encuesta CASEN, es la vía para derrotar la pobreza y mejorar la distribución del ingreso.

La batalla por la libertad es siempre una ardua batalla. Quiero terminar estas palabras de homenaje a Milton Friedman con una anécdota que refleja muy bien el espíritu de la libertad que Friedman inspiró en sus discípulos. Hernán Büchi, fundador de Libertad y Desarrollo, participaba en Chicago en un seminario a principios de 2010 y se le preguntó cuáles eran las perspectivas de Chile. Hernán fue optimista, basado en que en el nuevo gobierno participaban personas de gran valía, varios de ellos alumnos del profesor Gary Becker, quien a todo esto moderaba el seminario.

Ante ello, Gary Becker, con su habitual clarividencia fue cauto, dijo algo así como: "Hernán, es bueno que sean nuestros amigos, pero más importante que ello es que están en el Gobierno, y el Gobierno la mayoría de las veces es el problema".

RECUERDO DE FRIEDMAN

Ian Vásquez

Conocí a Milton Friedman en la ciudad de México en mayo de 1992. Vino a participar en una conferencia del Cato Institute que organicé con Roberto Salinas León. En esa ocasión el Profesor Friedman fue recibido en el país como un gran héroe. Eran tiempos en que Latinoamérica dejaba atrás la década perdida mediante la implementación de reformas liberales y en que México negociaba, con mucho entusiasmo, un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá.

Siempre controversial y con el afán de cambiar todavía mas los parámetros del debate, Friedman hizo varias declaraciones en la conferencia de prensa de apertura, entre ellas: que lo óptimo para liberalizar el comercio no es un tratado de libre comercio sino la liberalización unilateral; hay que privatizar a PEMEX, el monopolio estatal de petróleo; hay que legalizar las drogas; y hay que abandonar el tipo de cambio semi-fijo con el dólar pues no hacerlo representa un peligro económico sustancial.

Esas afirmaciones provocaron un rechazo de todo el espectro político mexicano. La izquierda se indignó. La derecha se incomodó. Los empresarios y el Gobierno, cuyo régimen cambiario formaba parte central del plan económico, se declararon en desacuerdo con Friedman. Un titular en El Financiero decía "No Tiene Friedman la Menor Idea de la Historia de México", refiriéndose a la reacción de

"El hecho es que el periódico mexicano tuvo razón no se nada sobre la historia de México. Pero es que uno no tiene que conocer historia mexicana para saber que ciertas políticas económicas no van a funcionar".

dos partidos políticos[1]. Pese a ello, Friedman defendió sus ideas y apoyó la dirección de mayor apertura en la que se encauzaba México, y lo hizo con la paciencia y el buen humor que le caracterizaban.

A dos años y medio, explotó la crisis del peso, hundiendo al país en una gran depresión y desacreditando las reformas liberales en las mentes de muchos mexicanos. Se decía que nadie predijo una posible crisis monetaria y que todo fue culpa del libre mercado. México se había olvidado por completo de las advertencias de Friedman.

1 *Jesus Sanchez, "No Tiene Friedman la Menor Idea de la Historia de Mexico, Dicen PRI y PRD", El Financiero, 26 de mayo de 1992.*

Cuando estalló la crisis económica asiática de 1997-98, se oyeron los mismos argumentos anti-mercado que en México. Le escribí una carta a Friedman, recordándole su visita a México y agradeciéndole por volver a aclarar la imposibilidad, bien conocida en la literatura económica, de sostener las siguientes tres políticas a la vez: una economía abierta a flujos de capital, política monetaria doméstica independiente, y un tipo de cambio fijo.[2] De hecho, todas las economías que sufrieron crisis en ese episodio -Tailandia, Corea, Indonesia, Malasia, Brasil, Rusia- cometieron el error de mantener un tipo de cambio manipulado por el Gobierno (Chile también cometió ese error en 1979 que lo condujo a una crisis a principios de los ochenta, lo cual lo asemeja a la experiencia asiática de los noventa, pero lo diferencia de la crisis que sufrió el resto de Latinoamérica durante los ochenta pues los países latinoamericanos eran muy cerrados y siguieron siéndolo durante la mayor parte de esa década).

Friedman me contestó amablemente por carta, observando que le era grato saber que tuvo razón en retrospectiva respecto a México. Le vi luego en San Francisco en una reunión del Fraser Institute donde me aclaró con su famosa sonrisa: "El hecho es que el periódico mexicano tuvo razón no se nada sobre la historia de México. Pero es que uno no tiene que conocer historia mexicana para saber que ciertas políticas económicas no van a funcionar". Para Friedman, sí se podía llegar a ciertas verdades a través de la ciencia económica siempre que ésta descansa sobre la evidencia empírica.

2 *Milton Friedman, "Markets to the Rescue," Wall Street Journal, October 13, 1998.*

Podría haber discutido las contribuciones extensas y transcendentales de Friedman al mundo académico y de políticas públicas, pero en su lugar preferí relatar estas experiencias que tuve con él y algunas de sus ideas de una manera anecdótica. Quienes tuvimos la suerte de conocerlo, aún de forma limitada como yo, podemos constatar que él encarnaba el espíritu liberal. Su conducta y su carácter comunicaban tolerancia, pensamiento independiente, respeto a las decisiones personales de otros, mente abierta, deseo de persuadir a través de la razón, fidelidad a sus principios, modestia, curiosidad y buen sentido de humor. No todo intelectual exhibe esos atributos, que seguro ayudaron a desarmar a los adversarios que lo querían demonizar. Y estoy seguro que su manera de ser ha tenido una influencia positiva entre los liberales que le llegaron a conocer y vieron en él un modelo de persona a seguir.

MILTON FRIEDMAN COMO HISTORIADOR ECONÓMICO

Mauricio Rojas

Entre los motivos para darle el Premio Nobel a Milton Friedman, la Academia de Ciencias de Suecia menciona el siguiente: "Su gran obra Una historia monetaria de los Estados Unidos 1867-1960 debe ser vista como uno de los aportes más sólidos y pioneros de Friedman [...] pocas veces se alcanza, como se hace en esta obra, una combinación tan bien lograda de una descripción histórica detallada de toda una serie de fases de desarrollo, cambios institucionales, la multitud de contribuciones personales hechas por líderes políticos y banqueros, la evaluación crítica de las fuentes así como un análisis económico perspicaz y equilibrado del complejo material estudiado".

"La Historia Monetaria", publicada en 1963 en colaboración con Anna Schwartz, fue luego completada con dos nuevos volúmenes sobre el tema: "Estadísticas monetarias de Estados Unidos" (1970) y "Tendencias monetarias en Estados Unidos y el Reino Unido", 1875-1975 (1982).

Estos extensos trabajos de historia económica manifiestan un rasgo distintivo del trabajo científico de Friedman: su relación con la teoría acorde con el célebre "principio de falsabilidad" de Karl Popper, es decir, como conjunto de "hipótesis tentativas" que mantienen su validez mientras no sean refutadas por la realidad. Así lo expresó en su discurso de Premio Nobel (1976): "No existe

> "No existe ningún conocimiento sustantivo 'cierto'; solo hipótesis tentativas que no pueden ser 'demostradas', sino que simplemente no puede encontrarse manera de rechazarlas; hipótesis en las que podemos tener más o menos confianza dependiendo […] de la cantidad de veces que han escapado a la posibilidad de ser rechazadas". (discurso de Premio Nobel 1976)

ningún conocimiento sustantivo 'cierto'; sólo hipótesis tentativas que no pueden ser 'demostradas', sino que simplemente no puede encontrarse manera de rechazarlas; hipótesis en las que podemos tener más o menos confianza dependiendo […] de la cantidad de veces que han escapado a la posibilidad de ser rechazadas".

Esta búsqueda de llevar la teoría ante el tribunal de la realidad condujo a Friedman a la historia económica. En su Historia monetaria contrasta dos hipótesis fundamentales del pensamiento monetarista con casi un siglo de experiencias económicas estadounidenses. Por una parte, que la variación en la cantidad de dinero es neutral en el largo plazo; por otra, que esa variación no es neutral en el corto plazo. Para decirlo más simplemente: los cambios en la masa monetaria no tienen influencia en el producto real en el largo plazo ya que los precios se adaptan a esos cambios eliminando sus efectos. Sin embargo, debido a que la rigidez de los precios dificulta una adaptación pareja a esos cambios, sí se producen efectos significativos en el corto plazo.

Además, estos efectos pueden ser dramáticos cuando se trata de shocks monetarios, es decir, grandes variaciones súbitas en la masa monetaria. Estos shocks son especialmente importantes ya que pueden amplificar las fluctuaciones propias de una economía de mercado, convirtiéndolas en crisis severas, tal como la observada en Estado Unidos entre 1929 y 1933.

Las obras de Friedman sobre historia monetaria demuestran, a través de un abundante material estadístico, la utilidad de sus hipótesis. De ellas Milton Friedman extrajo su recomendación clave en política monetaria: la importancia de mantener una tasa estable y predecible de expansión monetaria acorde al crecimiento tendencial del producto. Esto implica abstenerse de la tentación de introducir fuertes variaciones en la cantidad de dinero. Esta receta "keynesiana" equivale, según Friedman, a jugar con fuego.

Esta prevención contra el intervencionismo discrecional en materia monetaria se hace muy pertinente en la época de los bancos centrales y sus ejecutivos todopoderosos. Tal como Friedman lo dice en "Dólares y déficits" (1968): "Todo sistema que entregue tanto poder y tanta discrecionalidad a unos cuantos individuos cuyos errores (disculpables o no) pueden tener consecuencias tan graves, es un mal sistema […] el dinero es una cuestión demasiado seria para dejarla en manos de los banqueros centrales".

MILTON FRIEDMAN Y LA LUCHA POR LAS IDEAS

Oscar Ortiz Antelo

Cuánto se podría elogiar sobre la increíble influencia de Miton Friedman en las políticas públicas, en el debate político, económico y social de las últimas décadas. Yo quiero concentrarme en un aspecto, la asombrosa dedicación de Milton y su inseparable compañera Rose, a ganar la batalla de la opinión publica, a enfrentar la lucha por las ideas no sólo en los ambientes académicos sino también, en los grandes escenarios mediáticos, a los cuales acudieron para convencer a la ciudadanía de las virtudes de la libertad, de la libre iniciativa, del respeto y el reconocimiento de la capacidad de las personas para tomar las mejores decisiones sobre su propio interés y beneficio.

El premio Nobel que le entregaron en 1976, hizo justicia a su gran contribución a la ciencia económica, a sus investigaciones y publicaciones en campos tan complejos como el monetario, la teoría del consumo y la teoría de los precios. Sostuvo los más profundos debates académicos y ganó para la causa de la libertad la batalla de las ideas con los mejores fundamentos y razonamientos en los más exigentes ambientes académicos.

Sin embargo, en esta oportunidad quiero destacar esencialmente la obra de Friedman, "Libertad de Elegir", la serie de 10 videos con la cual Milton fue a la televisión para conquistar al gran público sobre los beneficios de la economía de mercado, de la responsabilidad individual y del derecho y la utilidad de las personas en decidir para ejercer su libertad. Igualmente, el libro que publicó con Rose con el mismo título, es un ejemplo del esfuerzo que realiza un gran académico para convertirse en un gran comunicador, utilizando un lenguaje sencillo para transmitir sus ideas y conquistar el apoyo ciudadano para que se puedan desarrollar las políticas públicas basadas en las ideas de la libertad económica.

Con esto, Milton Frieman, rompió aquel circulo vicioso en el cual caemos muchas veces quienes creemos y luchamos por la libertad, cuando nos lamentamos de que tenemos razón pero la gente no nos escucha. Milton fue un incansable guerrero por la opinión pública. Trabajó sin descanso para explicar, ilustrar y enamorar a los ciudadanos de las ideas de la libertad.

Me impresiona mucho su esfuerzo para comunicar mediante la serie televisiva "Libertad de Elegir" que difundió en 1980. Qué hubiera hecho si le hubiese tocado vivir la época de las redes sociales que experimentamos hoy. Cómo hubiese aprovechado todos los desarrollos y aplicaciones del internet para difundir los principios y valores de una sociedad libre.

Hizo esto durante mucho tiempo, pero me impresiona mucho su esfuerzo para comunicar mediante la serie televisiva "Libertad de Elegir" que difundió en 1980. Qué hubiera hecho si le hubiese tocado vivir la época de las redes sociales que experimentamos hoy. Cómo hubiese aprovechado todos los desarrollos y aplicaciones del internet para difundir los principios y valores de una sociedad libre. Esta es una de las grandes enseñanzas que debemos aprender y practicar quienes conocimos su obra y admiramos esos más de noventa años de trabajo y lucha constante por la libertad, comunicar, comunicar, comunicar…

No basta tener los mejores argumentos, no es suficiente ganar los debates académicos. Para que las ideas se conviertan en políticas públicas hay que conquistar la simpatía y el apoyo de la gente, de los líderes de opinión y del ciudadano común. Eso sólo se lo logra comunicando.

No es tarea fácil y a Milton le tomó toda una vida el llegar a ver que por fin sus ideas calaban en la sociedad y cambiaban el mundo. Por eso, su legado y su obra son respetados incluso por aquellos que no estaban de acuerdo con sus ideas pero que reconocen su ejemplo de constancia, consecuencia y dedicación a los principios y valores que sostenía y defendía.

TIEMPOS CONVERGENTES

Hugo Maul R.

"Usted no se perderá si toma ese camino a la izquierda y en cada encrucijada del camino dobla a la izquierda" ("El Jardín de los Senderos que se Bifurcan" J.L.Borges 1941).

Bajo ciertos supuestos, Borges tiene razón en cuanto a la regla "de la mano izquierda". Lo cual no implica que siguiéndola al pie de la letra se pueda encontrar una salida o que el camino recorrido tenga sentido. Simbólicamente, la caída del Muro de Berlín representa la toma de conciencia que no se puede "doblar a la izquierda" en cada encrucijada política, económica y social y pretender así alcanzar la prosperidad y libertad que todo el mundo anhela.

El muro no cayó por sí mismo, se necesitó del aporte de muchos intelectuales que mostraron que la única salida al laberinto colectivista era derribando sus paredes, no buscando reglas para perfeccionar el andar dentro del mismo. Se necesitó también de líderes políticos convencidos que era posible derribar las paredes y construir un mundo distinto. Por supuesto, también se necesitó de millones de personas valientes que se atrevieron a luchar por un mundo distinto. Afortunadamente, de cuando en cuando, como dice Borges, "los tiempos se aproximan" y coinciden personas como Milton Friedman y Ronald Reagan en un mismo momento y en un mismo lugar. Personajes que con su genialidad, sabiduría y sentido común seguramente cambiarían nuevamente el mundo, mostrando

una vez más que no se va a ningún lado si en “cada encrucijada del camino se dobla siempre a la izquierda”.

Este vigésimo tercer aniversario de la caída del Muro de Berlín coincide con el centenario del nacimiento de dos de los principales responsables del derrumbe del sistema comunista: Ronald Reagan y Milton Friedman. Aunque pasaron 541 días entre el nacimiento de uno y de otro, para lo que ellos simbolizan no hace diferencia haber nacido en 1911 o 1912. Friedman, en palabras de Reagan, el “científico, pensador cuidadoso y gran maestro” que mostró nuevamente al mundo la importancia de los principios contenidos en la Riqueza de las Naciones para asegurar “la prosperidad y libertad duradera” de los pueblos. Reagan, el político que, según Friedman, siempre guió sus acciones de acuerdo a sus “extraordinarios principios y siempre estuvo dispuestos a seguirlos a cualquier costo”.

Aunque el Muro no pase de ser una simple pared de más de 100 kilómetros de largo, por siempre simbolizará los horrores, privaciones, violencia y fracaso del sistema comunista. Sistemas que se convierten en laberintos sin salida; laberintos en donde todos los caminos conducen hacia el mismo lugar: pobreza, opresión y muerte. Frente a esta realidad, Friedman y Reagan serán siempre el símbolo de quienes quieren vivir libres, en paz y con prosperidad. Lo que en su momento Reagan reclamará a Gorbachev sigue siendo un reclamo válido para todos los experimentos socialistas que todavía subsisten: ¡Abran la puerta, derriben la pared!

Afortunadamente, de cuando en cuando, como dice Borges, “los tiempos se aproximan” y coinciden personas como Milton Friedman y Ronald Reagan en un mismo momento y en un mismo lugar. Personajes que con su genialidad, sabiduría y sentido común seguramente cambiarían nuevamente el mundo, mostrando una vez más que no se va a ningún lado si en “cada encrucijada del camino se dobla siempre a la izquierda”.

Parafraseando a Thomas Sowell, con la partida de estos dos personajes "se priva a la humanidad de dos personas que combinaron la genialidad con el sentido común"; dos personas que supieron convencer a varias generaciones de la superioridad ética y moral de la economía de mercado; dos personas cuyo liderazgo moral e intelectual inspiró, y sigue inspirando, a incontable número de políticos, economistas, formuladores y hacedores de política pública alrededor del mundo; dos personas que gracias a su estricta adherencia a los principios liberales cambiaron la historia de la humanidad.

MILTON FRIEDMAN Y EL TIPO DE CAMBIO FLEXIBLE

Carlos Goedder

El economista Milton Friedman recibió el Nobel en 1976. El centenario de su nacimiento es una buena oportunidad para rescatar su célebre colección de ensayos de 1953 *Essays in Positive Economics*, uno de cuyos capítulos reflexiona sobre el precio fijo o flexible para las divisas.

Friedman ya anticipaba los inconvenientes al mantener un tipo de cambio fijo controlado oficialmente. Si se puede sintetizar su argumento, es en esta frase: "Las modificaciones del tipo de cambio se producen rápida, automática y continuamente y, de este modo, tienden a producir movimientos correctivos antes que se acumulen tensiones que originen una crisis". (p. 156; recurro a la traducción de 1962 hecha por Raimundo Ortega F. para Editorial Gredos). Friedman considera que ante tensiones en el mercado de divisas, es más costoso empeñarse en dejar el tipo de cambio fijo. Las variables alternativas para el ajuste son: Inflación, esto es, "los precios dentro del país"; Control directo a las transacciones de divisas. Tal modelo, en el año 2012, está vigente para Argentina y Venezuela; y ajuste en Reservas Internacionales.

Los cambios en estas otras variables son mucho más lentos, inciertos y generan menor utilidad social. Friedman usaba imágenes afortunadas y una es señalar que el tipo de cambio funciona como

los ajustes que se hacen en los horarios durante verano e invierno en naciones con las cuatro estaciones: hacer cambios en los hábitos referentes al consumo energético es mucho más complicado si se espera que tales transformaciones conductuales surjan por vías diferentes a la más práctica, que es modificar el reloj; con el tipo de cambio pasa algo análogo.

Friedman ya anticipaba los inconvenientes al mantener un tipo de cambio fijo controlado oficialmente. Si se puede sintetizar su argumento, es en esta frase:

"Las modificaciones del tipo de cambio se producen rápida, automática y continuamente, y de este modo tienden a producir movimientos correctivos antes que se acumulen tensiones que originen una crisis".

Friedman advertía que un tipo de cambio flexible dista de significar inestabilidad. Algunos gobiernos optan por hacer el tipo de cambio una bandera en su lucha contra la inflación, fijando un objetivo de dejar la moneda en un valor fijo. Tal enfoque es ingenuo, porque cuando el tipo de cambio se devalúa o aprecia fuertemente, el problema dista de resolverse congelando el cambio. Siguiendo al nobel: "Un tipo de cambio flexible no tiene necesariamente porque ser un tipo de cambio inestable. Si lo es, el motivo principal es una inestabilidad subyacente de las condiciones económicas que rigen el comercio internacional. Y un tipo de cambio rígido puede, permaneciendo él estable, perpetuar y acentuar otros elementos de inestabilidad en la economía" (p. 166).

Las salidas masivas de capitales latinoamericanos hacia el extranjero respondieron a gobiernos que en lugar de combatir inflación e incertidumbre, persiguieron como objetivo un tipo de cambio fijo. De allí que Friedman, en una época como 1953 cuando se pretendían tipos de cambio fijos bajo Bretton Woods, señalara provocadoramente: "Yo, a pesar de la opinión general en contra, tengo grandes dudas acerca de si, de hecho, los efectos de la especulación de divisas son desestabilizadores" (p. 167).

El ensayo de Friedman incluso vale hoy para entender el problema en la Eurozona, donde el euro fluctúa frente a las divisas, mas monedas como la peseta española han mantenido un tipo de cambio fijo contra el euro. Friedman meditaba el caso del área de la libra esterlina, vigente en la Commonwealth y ya asomaba dos conclusiones: "la composición del área quizá sea más importante que su simple extensión" (p. 185) y "Si además, se adhiriesen firmemente a la libertad de movimiento, sin restricción alguna, de

bienes, población y capital, y las condiciones económicas facilitasen dichos movimientos, formarían en efecto una unidad económica para la cual una moneda única- que constituye el equivalente de tipos de cambio rígidos- sería apropiada" (Nota 16). En la Eurozona la voluntad política precedió a la realidad económica y se carece en la práctica de esa libertad en flujos necesaria para que sus Estados estén bajo una misma moneda y "una única autoridad central fiscal y monetaria" (p. 184).

El ensayo de Friedman incluso vale hoy para entender el problema en la Eurozona, donde el euro fluctúa frente a las divisas, mas monedas como la peseta española han mantenido un tipo de cambio fijo contra el euro. Friedman meditaba el caso del área de la libra esterlina, vigente en la Commonwealth y ya asomaba dos conclusiones:

"la composición del área quizá sea más importante que su simple extensión"

ELIMINAR LOS CERTIFICADOS DE ESTUDIOS CONTRIBUYE A LA LIBERTAD DE ELEGIR EN LA EDUCACIÓN

Jose Luis Tapia Rocha

Algo que seguramente a Milton Friedman le llamaría la atención es el requisito administrativo del certificado de estudios. Este documento puede ser tan poderoso como una decisión política. El certificado de estudios es exigible para cualquier postulante a universidades en el Perú. Sin ello, tal vez, no pueda acreditar los estudios primarios y secundarios. Los padres preocupados no pueden visualizar la educación universitaria sin dicho documento.

Resultaría extraño, por no decir insólito, que se pueda concebir una educación sin este certificado. Pues cómo se acreditaría la educación de los estudiantes. No obstante, a tan legítima preocupación no es el fondo del asunto. Lo que habría que demostrar si tal documento equivale a certificar que ha sido educado adecuadamente para que pueda ser un estudiante universitario promedio. Precisamente, lo que llama la atención es que dicho documento no certifica nada con respecto a las materias que aparecen. Y a través de los años hemos sido testigos que los colegios expiden estos certificados a nombre de la nación sin que haya sido observado por la autoridades educativas.

Siendo el certificado un simple documento administrativo puede ser a la vez una limitante en el desarrollo educativo del niño y adolecente. Básicamente lo que se plantea aquí es que este requisito administrativo deja de lado opciones educativas alternativas frente

a la escolarizada. Los padres de familia siguen estando preocupados por la carrera educativa de sus hijos.

El home-schooling es una de esas modalidades educativas que no puede ser implementada libremente en el hogar por los padres, tutores o cualquier maestro contratado debido que las universidades exigen el certificado que les obliga el Ministerio de Educación.

Estando conscientes que el problema educativo no será resuelto radicalmente como quisiéramos muchos liberales, por ejemplo, aboliendo el soviet educativo que viene desarrollándose a sus anchas en el Perú, a través de un sistema compuesto por el Ministerio de Educación, las Unidad de Gestión Educativa (Ugel) y el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación Peruana (Sutep), nos limitaremos solo a proponer un pequeño cambio administrativo que podría tener un impacto igual o mayor que una decisión política directa.

Comencemos señalando que la mejor certificación de cualquier adolecente para ingresar a la universidad es el mismo resultado aprobatorio del examen de admisión. Sin este requisito los alumnos de los home schooling a nivel nacional podrán postular a la universidad sin mayores problemas. Los beneficios que implican dicha modalidad educativa son varios, entre ellos tenemos los siguientes:

a) Elevar el nivel educativo del estudiante por encima del promedio en una modalidad no escolarizada en el cálido ambiente del hogar;
b) El padre de familia tendría más autonomía para enseñar las materias que sean más acorde con los talentos, destrezas y conocimientos de sus hijos;
c) Amplía las opciones de estar actualizados con la vanguardia tecnológica educativa, con o sin tutor o maestro del Sutep. comprando el kit educativo consistente en manuales de formación, videos, cuadernos, lapiceros, lápices, borradores, libros, audios, y textos producido por empresas educativas prestigiosas;
d) La economía del hogar se fortalecería pues se prescinde de los gastos de transporte diario, de lonchera, de uniforme, de Apafa, de matrícula, rifas, disfraces, propinas y otros gastos para el colegio;
e) La prevención de la violencia entre estudiantes de colegios sería más que efectivo pues no habría adolecentes en las calles sino en los hogares, lo cual colabora enormemente con la seguridad, salud e integridad física de los hijos;
f) Disminuiría los riesgos de consumo y compra de estupefacientes en las calles o por influencia de terceros;
g) La autoestima del estudiante estaría más que elevada para mantenerse en la universidad con un rendimiento académico por encima del promedio como está demostrado en Norteamérica;
h) Se fortalecería el sistema educativo del país con mejores alumnos incrementando así su comprensión lectora, habilidades numéricas y razonamiento verbal;
i) Disminuiría el bajo nivel educativo y desprestigio de las universidades privadas y estatales que viene siendo afectado por el desempeño de los alumnos y profesores del viejo sistema educativo;

j) Eliminación de todo incentivo en las Ugels para realizar actos de corrupción haciendo negocios con los certificados de estudios; y
k) Desarticulación de las mafias de falsificación de certificados de estudios en jirón Azángaro en Lima.

Prescindir de este documento obligatorio puede ser aplicable para el que no desea estudiar en la universidad sino ingresar a una escuela de Bellas Artes, institutos técnicos, o cualquier otra entidad educativa. La real certificación del desempeño se comprueba con el ingreso mediante examen de admisión a dichas entidades.

Para otros estudiantes preocupados por trabajar apenas terminado sus estudios no tendrían mayor problema si quisieran acreditarse ante una empresa, pues existen empresas acreditadoras educativas nacionales e internacionales que podrían extenderle dichos documento mediante examen o entrevista en un proceso de libre competencia.

Seguramente la idea propuesta será motivo de debate pero es mejor examinar todos los ángulos posibles que continuar con el requisito administrativo del certificado de estudios otorgado a nombre de la nación, que no ha tenido los resultados esperados y que frena otras modalidades educativas no escolarizadas, entre ellas el home schooling que viene ganando prestigio a nivel internacional.

Como se ha podido observar, un pequeño cambio administrativo tendría mayor impacto educativo que una decisión política desde las altas esferas del poder.

RECORDANDO A MILTON FRIEDMAN

Rogelio Tomás Pontón

Milton Friedman ocupa un lugar destacado en la historia del pensamiento económico. Hablar de él implica comenzar con un ligero análisis de la llamada Escuela de Chicago. En el corazón de ésta hay dos influencias, que son: a) el Institucionalismo norteamericano, con su fuerte influencia en la historia estadística, y b) la "Teoría Cuantitativa del Dinero" de Irving Fisher.

La Escuela de Chicago tuvo como sus principales representantes, hacia el año '30, al distinguido teórico Frank Knight, gran partidario de la economía libre, y a Henry Simons, famoso por su propuesta de encajes bancarios del 100%. De todas maneras, el hombre que difundió el ideario de Chicago fue Milton Friedman. El enseñó allí desde 1946 a 1976, pasando luego al Instituto Hoover de la Universidad de Stanford. En 1976 recibió el Premio Nobel de Economía.

En una obra sobre "Metodología de la Economía Positiva", se muestra partidario de una concepción "monista", es decir que las ciencias físicas y naturales tienen similar metodología a la ciencia económica.

Durante la Segunda Guerra Friedman se sintió atraído por los problemas del consumo que con el tiempo y, con la ayuda de su mujer Rose, le conducirían a su original reformulación de la función consumo. En el libro de 1957 ("*A theory of the consumption*

function") presentó la conocida hipótesis de la renta permanente que desde entonces pasará a la literatura económica asociada a su nombre. El concepto de renta permanente es inobservable, pero en manos de Friedman resultó muy útil: le permitió corregir los cambios erráticos de la renta corriente. También le sirvió para construir otra pieza importante de su teoría: la función de demanda de dinero.

Como es sabido, la vieja teoría cuantitativa del dinero de Fisher en la versión de Cambridge fue objetada por Keynes y los keynesianos por la volatilidad de la V (velocidad de circulación del dinero) o de su inversa, la demanda de dinero, que no permitía su uso en tiempos de crisis. Friedman, siguiendo la tradición de Chicago, la rescató presentando una teoría de la demanda de dinero introduciendo en ella la teoría del capital.

La demanda de saldos monetarios reales sólo depende de variables reales y puede reformularse como una ecuación de velocidad, estadísticamente operativa y que depende de las mismas variables. De aquí dedujo Friedman la estabilidad de la V, en contra del pensamiento keynesiano. A partir de esta estabilidad de la V, Friedman sostiene que hay que ocuparse exclusivamente de la oferta de moneda. Como era partidario de la doctrina de Simons de encajes bancarios del 100%, en donde no hay expansión secundaria del dinero, sostuvo que la emisión del Banco Central tiene que estar correlacionada con el crecimiento medio de la economía. Si el PIB crece un 2% anual, la emisión monetaria debe crecer un 2%. Si en vez de esto la emisión crece a un 6%, pasados dos años tendremos una inflación aproximada de 4%. En su "Historia Monetaria de Estados Unidos 1867-1960" (con Anna Schwartz) y en otros volúmenes con estadísticas monetarias, trató de falsear dicha hipótesis.

En la popular obra "*Free to Choose*", escrita con su mujer, distinguimos dos partes muy distintas: en la primera parte Friedman es un verdadero liberal, amante de los mercados libres, y con una concepción no muy distinta a la manifestada por los autores de la llamada Escuela Austríaca. Precisamente, una de sus páginas

En la primera parte de la popular obra "*Free to Choose*", escrita con su mujer, Friedman es un verdadero liberal, amante de los mercados libres, y con una concepción no muy distinta a la manifestada por los autores de la llamada Escuela Austríaca.

más logradas es la historia de "Yo, un Lápiz", historia tomada de Leonard Read, que muestra como la división social del trabajo está entrelazada en las interrelaciones de millones y millones de individuos que se desconocen unos a otros. Detrás de la fabricación de un simple lápiz de grafito está la 'colaboración' anónima de muchas personas guiada no por ningún plan central, sino por la información transmitida por el sistema de precios. En la segunda parte de "*Free to Choose*", deposita toda su teoría del dinero en el poder del Banco Central y en este punto no podemos estar de acuerdo.

Dicha concepción aparece también en su obra, "*Money Mischief. Episodes in Monetary History*", donde cuenta la historia de la Isla de la Moneda de Piedra, que desde 1899 a 1919 funcionó en las Islas Carolina, en Micronesia.

La más occidental del grupo es la isla de Uap, o Yap, la cual en ese tiempo tenía una población entre cinco mil y seis mil habitantes. Al no tener metales, los pobladores recurrieron a utilizar como moneda enormes piedras llamadas fei. Esas piedras que muchas veces no se veían pero cuyo valor se aceptaba, no diferían del metal durante la vigencia del patrón oro, derivando Friedman de este ejemplo la conclusión de cuán importante es la apariencia, la ilusión o el mito en materia monetaria.

Friedman tuvo una concepción nominalista del dinero, es decir que detrás del mismo no hay nada. Esto se puede ver en otra de sus obras, nos referimos a "*Friedman in China" (The Chinese Unversity Press, 1990*). En ella hay un capítulo, "*Mystery of Money*", en el que expresó su propia concepción sobre la misma. Para él, la teoría monetaria y la inflación nada tienen de ideológicas. Han existido en países primitivos y modernos, en países capitalistas o comunistas y se puede sostener que aún autores críticos del capitalismo sostuvieron la concepción de la teoría cuantitativa. Pero, para él, existen dos cosas que conforman lo que es moneda:

a) El creer que lo que es verdadero para un individuo es cierto para la comunidad en su conjunto.

b) El no tener en cuenta la importancia de la ficción.

Con respecto al primer punto, manifiesta que el dinero (billete) que está en la cartera de un individuo es riqueza, pero el dinero para el conjunto de la comunidad no lo es. Con respecto al segundo punto dice que la moneda nace de una ficción: la aceptación de un billete (sin ningún valor material) por las personas que esperan a su vez que sus billetes serán aceptados por los otros. En definitiva: la confianza de la comunidad. ¿Pero qué es lo que da confianza? La limitación en la cantidad de billetes. Pero he aquí que para Friedman la moneda es ficción que nace de la promesa del gobierno de que no va a emitir más. Las leyes subjetivas del mercado pasan a ser leyes del gobierno. En esto no podemos seguirlo.

Más allá de estas diferencias, un inmenso respeto hay que tener hacia este economista de economistas y gran pensador liberal.

COLUMNISTAS:

CARLOS ALBERTO MONTANER
Periodista y escritor cubano
Columnista de importantes diarios iberoamericanos
CUBA

CARLOS F. CÁCERES C.
Presidente del Consejo de
Libertad y Desarrollo, LyD
CHILE

LUIS LARRAÍN A.
Director Ejecutivo de
Libertad y Desarrollo, LyD
CHILE

IAN VÁSQUEZ
Director del Centro para la Libertad y
Prosperidad Global Cato Institute
EE.UU.

MAURICIO ROJAS
Director del Observatorio para la Inmigración y la
Cooperación al Desarrollo de la Universidad Rey Juan Carlos
ESPAÑA

OSCAR ORTIZ ANTELO
Ex presidente del Senado de Bolivia
BOLIVIA

HUGO MAUL R.
Director del Centro de Investigaciones
Económicas Nacionales (CIEN) y profesor
de la Universidad Francisco Marroquín
GUATEMALA

CARLOS GOEDDER
Economista. Miembro del comite
academico de Cedice Libertad
VENEZUELA, REP. BOLIVARIANA DE

JOSE LUIS TAPIA ROCHA
Economista. Fundador y Director General
del Instituto de Libre Empresa
PERÚ

ROGELIO TOMÁS PONTÓN
Presidente de la Fundación Libertad
ARGENTINA

Este documento contó con la colaboración de Claudia Hernández,
Investigadora de Libertad y Desarrollo, LyD, CHILE.